

Motivaciones artísticas de *Tierra Baja*

Por Eduardo Camacho

En 1981 tuve la ocasión de ver en el «Teatre Poliorama» de Barcelona, la Compañía Enric Majó con la obra de Angel Guimerá *Terra baixa* (Tierra baja), en versión de Josep María Benet i Jornet y dirección de Josep Montanyès y Josep M^a Segarra. Un montaje impecable, donde Enric Majó, no solamente encarnó el personaje de Manelich (Manelich), sino que era también escenógrafo, figurinista y productor.

Por aquellos años, pensaba que era una lástima que habiendo nacido Angel

Guimerá en Santa Cruz de Tenerife, se conociera muy poco o nada su obra dramática en Canarias.

En junio de 1982 se inaugura en la Ermita de San Miguel de La Laguna, la exposición «Angel Guimerá», organizada por el Ayuntamiento de la ciudad lagunera y con la colaboración de la Diputación de Barcelona y el Cabildo Insular de Tenerife. Objetos materiales de la vida cotidiana de la obra, de los personajes de sus dramas, de los actores, de sus manuscritos, etc., pertenecientes al Instituto del Teatro y Museo del Espectáculo de la Diputación

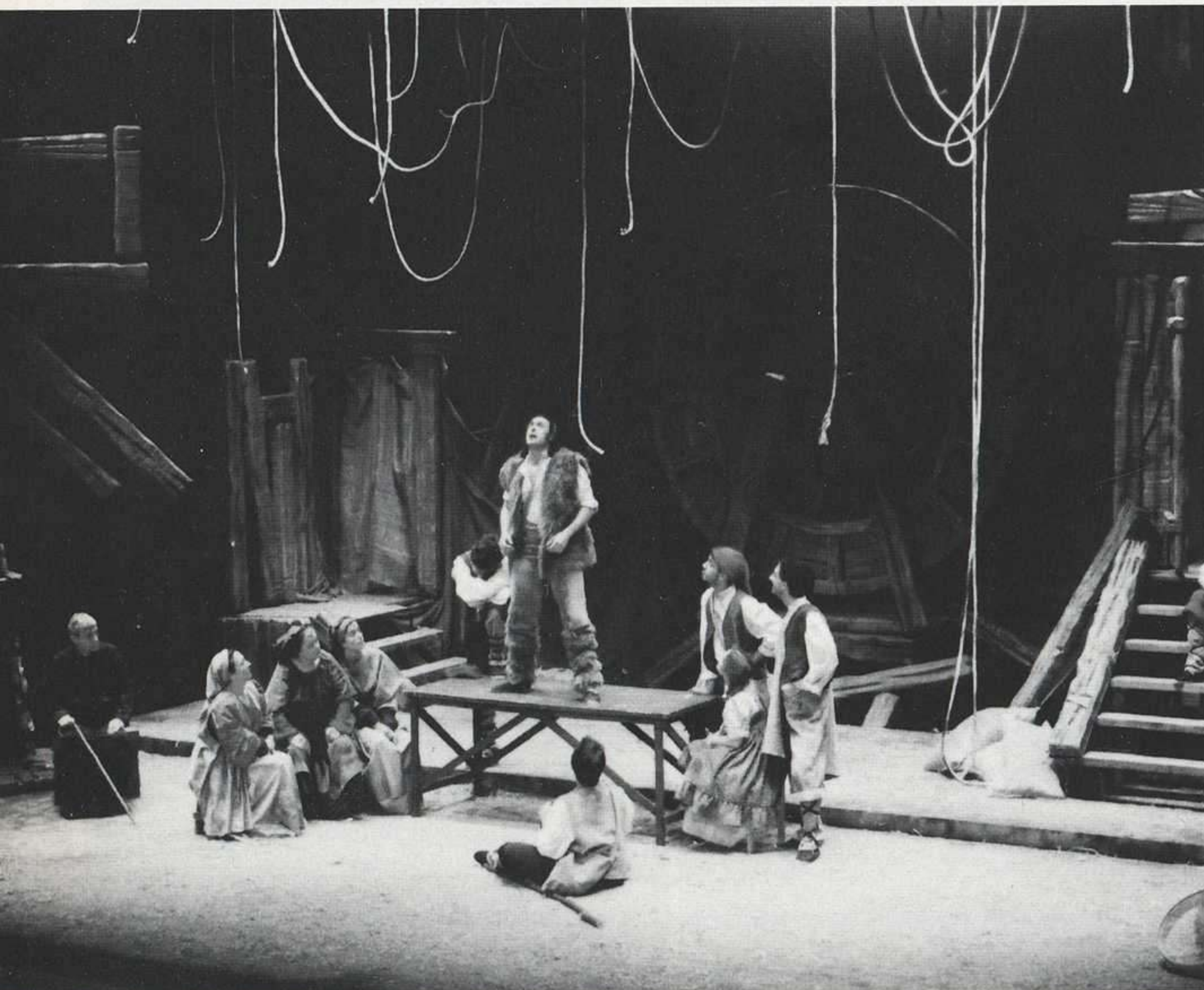
de Barcelona, podrían ser contemplados por primera vez por el público de Canarias. Esta muestra se consiguió estando Leandro Trujillo como Concejal de Cultura del Ayuntamiento de La Laguna, y el autor de este artículo, era asesor cultural en dicho Ayuntamiento.

Como bien escribió en el catálogo de la muestra, el entonces Alcalde de La Laguna, el pintor Pedro González: «*La Laguna abre la puerta de su estancia mayor, la Iglesia de San Miguel de las Victorias de San Cristóbal de La Laguna, donde sonaron más sonoras las primeras voces regionales, para que Angel Guimerá ocupe su lugar entre nosotros, en medio de estas tierras de los siete peñascos del Atlántico, y nos traiga el autor de Tierra baja, entre sus brazos abiertos el círculo exacto de la Sardana*».

La presencia de la exposición sobre Angel Guimerá, era un acercamiento entre dos culturas: Cataluña y Canarias, y como símbolo, la figura del dramaturgo, que siempre amó a su tierra que los vio nacer.

El drama rural *Tierra baja*, a pesar de la evolución de los años, sigue siendo un tema de actualidad. La injusticia, el poder, los trabajadores, las reivindicaciones... que son manifestadas en la obra de Guimerá, sigue siendo hoy día, un problema de la sociedad civil. El hombre ante la vida, el amor y la colectividad social, ocupan también una parte muy destacada dentro del texto dramático. *Tierra baja*, es el símbolo del descontento social, de la injusticia, del egoísmo... pero también de la sensibilidad humana, de la expresión de la mirada, del lenguaje de las manos, del contacto hombre-mujer, de la esperanza, de la sonrisa...

El Centro de Arte Dramático Círculo de Amistad XII de Enero de Santa Cruz de Tenerife, bajo la dirección de Angel Cánovas, estrenó en la pasada temporada teatral en el Teatro Guimerá, la obra dramática *Tierra baja*¹. Su presentación nos sirve para valorar plásticamente la es-



"Tierra baja", de A. Guimerá. Dirección: Angel Cánovas. (Tenerife, 1994).

cenografía y el vestuario diseñado por el artista Justo Gutiérrez, quien ha sabido conjugar los dos elementos plásticos dentro del espacio escénico, dándole un tratamiento rural, mezclándose lo catalán y lo canario.

El escenógrafo Justo Gutiérrez por necesidad de introducirse en el ambiente escénico de la obra de Angel Guimerá, crea su propio lenguaje plástico. Su principal elemento propulsor es la necesidad. Parte de la documentación histórica y del ambiente social del momento (texto dramático), para crear plásticamente su creación (escenografía, vestuario).

Pero cuando el espectador se sienta ante la obra, la obra «pictórica» dentro de un espacio, observa detenidamente todos los elementos visuales: escenografía frontal, dos niveles que comunican al exterior y una de las habitaciones interiores, unas cuerdas colgando desde lo alto, una mesa alargada y unas sillas..., y especialmente destaca una gran rueda de molino, símbolo del lugar de la acción dramática. Tonos grises, ocres, negros, blancos, azules... rematados por la iluminación, dan carácter a la obra plástica de Angel Guimerá.

Todo el espacio pictórico de *Tierra baja* es realista. Desde un realismo plástico escénico (vestuario), la iluminación tenue

que cubre los cuerpos de los actores, nos llega a transformar el pensamiento, y todo aquello que comienza en «realismo», se nos convierte de repente (o eso es lo que nos pueden inspirar los colores que se mueven a nuestra vista) en una pintura moderna, como por ejemplo nos recuerda a uno de los lienzos del artista Paul Sérusier², como puede ser la obra *El Talismán (El Bosque del Amor)*, donde los tonos ocres, grises, azules y negros, llegan a fundirse en lo más profundo del individuo, o si cogiésemos la obra plástica *Interior*³ de Edouard Vuillard, con un fondo muy bien ambientado de ocres, grises y blancos.

El vestuario de Marta, Manelich, Sebastián, Antonia, Pepa, Nuri, Morrucho..., adquiere ritmo dentro del espacio escénico y llega a producir por medio de la luminosidad, contrastes de colores que avanzan hacia el espectador, partiendo de un fondo (rueda de molino) que coincide con el plano plástico-escenográfico.

El trabajo escénico *Tierra baja* presentado en Santa Cruz de Tenerife, contempla todo un proceso en el que interviene el estudio del espacio, de las formas y el volumen; el color de la luz; la expresividad, la voz y el movimiento; la escenografía y el figurinismo plástico partiendo de la

documentación histórica; la selección del atrezzo y utillería como objetos estéticos y simbólicos; la música seleccionada como complemento fundamental en el continuo movimiento de la acción dramática...

Cuando un artista, unos actores, unos técnicos y un director se enfrentan a un texto dramático, espectacular, duro, tierno, estético, histórico... como es el caso de *Tierra baja* de Angel Guimerá, la diversidad de las sensaciones recibidas, brinda la oportunidad de interpretarlas con otro grado de visión. El color, el movimiento, la mirada, la música, la luz, el silencio, el grito..., han sido empleados como expresión plástica. Se ha pretendido crear una pintura, surgida por motivaciones de *Tierra baja*.

NOTAS

¹ Guimerá, Angel: *Tierra baja*. Dirección y montaje: Angel Cánovas Moya. Teatro Guimerá. Santa Cruz de Tenerife. Centro Dramático del Círculo de Amistad XII de Enero. Mayo, 1994.

² Sérusier, Paul (1864-1927); obras: *El Talismán. El Bosque del Amor* (1888), Alençon, colec. J.F. Denis; *Melancolía* (hacia 1898). París, Museo del Louvre.

³ Vuillard, Edouard (1868-1940); *Interior* (1898). París, Museo del Louvre.

El tiempo de los sueños y de los milagros

Por José Ramón Fernández

Todo el drama, la pasión y las aventuras de don Juan duran lo mismo que la siesta de un perro. La cita no es exacta y la obra de la que se extrae — *La sombra del Tenorio*— tardará meses en verse impresa. No necesitamos demasiada exactitud: el concepto es tan sencillo como formidable; metemos el tiempo en unas cuartillas como el niño aquel de San Agustín quería meter el mar en un pequeño agujero. Por supuesto, hacemos algo similar con el espacio, esos bosques por los que transitan

los enamorados de *Como gustéis* o los seres mágicos de *El sueño de una noche de verano*. No desprecio esa alquimia maravillosa, pero creo que la condición del ser humano en los finales del siglo XX tiene su posición fundamental frente a la posesión —a la medida, al dominio— del tiempo. La misión del escritor de teatro es comprimir la vida en un par de horas, pero no como actitud utilitaria. La semana pasada vi resumir los seis mil segundos de *Caricias* en un spot de quince. No me refiero a eso, por supuesto. Meter la vida en un par de horas es hacerse conscien-

te de los dobleces del tiempo. Las cosas no pueden quedar para después, deben solucionarse antes de que todo acabe. Todo es urgente. Con la urgencia llegarán la fiebre y los abismos, y habrá teatro. Porque con el tiempo se nos acaba la vida.

A veces, en momentos peculiares dibujados por hombres geniales, el tiempo es algo más que una cuchilla que se aproxima al suelo con el vértigo de un movimiento pendular. A veces, el tiempo del escenario se puede respirar, se puede ver como se ve el aire en algunos cuadros de